

Escuelas campesinas



*Caminando por los senderos
de las sabidurías comunitarias
de México*

Bernardino Mata García (coordinador)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Rector

Dr. Angel Garduño García

Director General Académico

M.C. Noé López Martínez

Director General de Administración

Ing. Jorge Torres Bribiesca

Director General de Patrimonio y Finanzas

Dr. Samuel Pérez Nieto

Directora General de Investigación, Posgrado y Servicio

Dra. Consuelo Silvia Olivia Lobato Calleros

Directora General de Difusión Cultural

Mtra. Tania Jessica Pérez Buendía

Subdirector de Comunicación Universitaria

M.C. Daniel Rodríguez Martínez

Jefe del Departamento de Publicaciones

Dr. Mario Salvador González Rodríguez

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

Dr. Luis Gerardo Esparza Hernández

Director

Dr. Carlos Jiménez Solares

Subdirector Académico

Dr. Jesús Soriano Fonseca

Subdirector de Investigación

C. Martha Sonia Almaraz Alonso

Subdirectora administrativa

Dr. Juan José Rojas Herrera

Coordinador de Posgrado

Dr. Bernardino Mata García

Coordinador del CIISMER

Escuelas campesinas 25 años. Caminando por los senderos de las sabidurías comunitarias de México

Primera edición, septiembre 2025

ISBN: 978-607-12-0694-7

D.R. © Universidad Autónoma Chapingo
Carretera México-Texcoco, km 38.5
Texcoco, Estado de México, C.P. 56230
Tel. 5959521500 Ext. 5142

Centro Interdisciplinario de Investigación y Servicio para el Medio Rural
(CIISMER)
Tel. 5959521500 Ext. 5627
Correo-e: ciismer@yahoo.com.mx

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
Principios Rectores de la Innovación Educativa: Escuelas Campesinas	7
1ª Parte. “La Universidad al Campo”	
Gestación y Fundamento del Modelo ESCAMP	9
Escuelas Campesinas: Innovación Educativa en Movimiento.....	11
<i>Bernardino Mata García</i>	
Historia de las Escuelas Campesinas: su Relevancia	29
<i>Sinecio López Méndez</i>	
Movimiento de Escuelas Campesinas en México.	
Sí, estas son tus huellas.....	53
<i>Atilano Alberto Ceballos Loeza</i>	
Contexto Epistemológico de las Escuelas Campesinas	65
<i>José Ángel Sánchez Chávez</i>	
2ª Parte. Práctica, Desarrollo y Variantes en la Aplicación del Modelo ESCAMP	83
Saberes y Aprendizajes en las Escuelas Campesinas	85
<i>Luis Morett Alatorre</i>	
Identidad Cultural: Estrategia Nodal en las Escuelas Campesinas	99
<i>Patricia Muñoz Sánchez</i>	
Las Escuelas Campesinas en la Región Centro de Veracruz.....	109
<i>Adrián Lozano Toledano. Colaboradora: Jessica Yadira Ordoñez Sosa</i>	
Cinco Lustros Fortaleciendo Capacidades Campesinas: Escuelas de Campo y Experimentación para Agricultores.....	125
<i>Ramón Jarquín Gálvez</i>	
Escuelas Campesinas Agroecológicas en México. Se Hace Camino al Andar.....	137
<i>María Virginia González Santiago. Colaboradora: Claudia Fernández González</i>	
Imágenes de ESCAMP.....	147



ESCUELAS CAMPESINAS AGROECOLÓGICAS EN MÉXICO: SE HACE CAMINO AL ANDAR

*María Virginia González Santiago*³²

*Colaboradora: Claudia Fernández González*³³

*En memoria y para celebrar la vida de nuestra querida
compañera Elia Patlán Martínez (1965-2021*)
Re-conocida como la maestra de las abejitas.
¡Tu sonrisa nos sigue acompañando!*

Nuestro agradecimiento a las familias, grupos, colectivos, comunidades, organizaciones e instituciones que han sido y son parte de las Escuelas Campesinas. Porque abrazamos la utopía de integrarnos como *Universidad Campesina* y revalorar la *Escuela de la Vida*, donde quepan muchos mundos y el tejido de saberes sea fruto del aprendizaje de un@s, de otr@s y con ello *hacer escuela*.

L@s compañer@s que promovemos las Escuelas Campesinas, desde inicios de este siglo-milenio, como los maestr@s de la Universidad Autónoma Chapingo (Bernardino Mata García, Sinecio López Méndez y la que suscribe), sabemos que también nuestras familias participan activamente. Por ejemplo, la familia del maestro Sinecio con Dorita y Erika, y en el camino se han sumado otr@s compañer@s que hoy en día promueven procesos trascendentes. Por ello y a veinticinco años de acompañar a las Escuelas Campesinas, comparto la escritura de este texto con mi hija, quien creció y es parte de las Escuelas Campesinas. A continuación, presentamos algunas de las lecciones aprendidas, desde nuestro sentipensar como hija y nieta de una familia campesina hñähñü.

³² Profesora Investigadora del DEIS-Agroecología de la Universidad Autónoma Chapingo. Enlace del Movimiento de Escuelas Campesinas. Correo: marvirginia2000@yahoo.com.mx

³³ Desarrollo Rural del Colegio de Posgraduados, Campus Montecillo, Edo. México. Correo: claudiafergon@hotmail.com

En este ensayo se analizan las estrategias y retos que enfrentan las Escuelas Campesinas para impulsar la agroecología y construir el buen vivir colectivo.

¿Qué tan antiguas son las Escuelas Campesinas?

La sabiduría de las comunidades campesinas es milenaria. Desde el surgimiento de la humanidad y gracias a la observación, registro, experimentación, innovación, apropiación y transmisión de saberes comunitarios de campesin@ a campesin@, fueron descubriendo los recursos naturales y, posteriormente, hace unos 10 000 años, para su autonomía alimentaria inventaron sus agri-culturas³⁴, acordes a los ambientes locales y los ciclos de la naturaleza; aprendieron a “leer” la casa común, los ciclos de la luna, las estrellas, el sol, los planetas y su incidencia en las condiciones climáticas y en los ciclos de la vida.

Las comunidades campesinas tienen una perspectiva de un tiempo cíclico, leyendo la naturaleza y sus expresiones: tiempo de secas, tiempo de lluvias, tiempo de sembrar, de cosechar, de recolectar..., esta lectura de la naturaleza les permitió crear y recrear sus calendarios agrícolas enlazados a los calendarios festivos y religiosos. La lectura del *tiempo*, de las nubes, de los vientos, de lo que hacen otros seres vivos como las hormigas, las abejas, las flores, los aromas, texturas y sabores, ha estado presente en el día a día de la vida campesina: la observación, el registro en la memoria colectiva, la acción y el diálogo de saberes, como parte de sus procesos autónomos de endoculturación y de educación de campesin@ a campesin@, al aprender haciendo.

Las agri-culturas son más que un conjunto de tecnologías para producir, expresan formas de ser, estar, hacer, de sentipensar. En México coexisten diferentes tipos de agri-culturas: por un lado está la agri-cultura derivada de la Revolución Verde con monocultivos, uso intensivo de plaguicidas, fertilizantes de síntesis química, semillas híbridas, mecanización para el laboreo; cría de animales y semillas de cultivos genéticamente homogéneos; el suelo se usa como sustrato y no como un sistema vivo, cuyo propósito es la obtención de altos rendimientos, de valores de cambio, mercancías con una relación beneficio/costo favorable a la

³⁴ Se escribe agri-cultura separada por un guion para resaltar su dimensión cultural, como expresión de una forma de vida y no sólo como una actividad productiva.

obtención de ganancias financieras a toda costa sin importar el daño ambiental y efectos nocivos para la salud humana. Y, por el otro lado, persisten una diversidad de agri-culturas campesinas con técnicas tradicionales y bases agroecológicas, que se practican con referencia a las culturas de los setenta pueblos originarios que, en la actualidad, persisten en México. Estos pueblos campesinos, quienes desarrollan agri-culturas adaptadas a las condiciones ambientales de su entorno, su principal objetivo es la generación de medios de vida, de valores de uso, obtener productos naturales acordes a los ciclos de la naturaleza, también participan en cadenas cortas de valor e impulsan economías sociales y solidarias.

Las agri-culturas campesinas van de la naturaleza a la mesa, conjugan el trinomio de: producir-aprovechar-conservar. Las comunidades campesinas tienen estrategias multifuncionales para la producción y cría de especies domesticadas; aprovechan especies silvestres que obtienen a través de la recolección, caza y pesca, destinadas principalmente a la alimentación, pero también con uso forrajero, medicinal, combustible, para construcción, ornamental, ceremonial, como materias primas, entre otros usos. Gracias al manejo agroecológico del territorio y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales es posible conservar, también, la biodiversidad y diversificar la dieta.

No obstante que existe este trinomio de producir-aprovechar-conservar, el mismo se ha visto mermado por la agri-cultura tipo Revolución Verde y se ha agravado por procesos de desertificación y contaminación ambiental que causan las industrias y las ciudades no planificadas. Por ejemplo, desde hace veinte años el Centro de Economía Social Julián Garcés A.C. (CES) desarrolla sus actividades de acompañamiento a comunidades rurales del estado de Tlaxcala, ubicadas en la Cuenca Atoyac-Zahuapan; y, en la última década, con su Escuelita Campesina Agroecológica, revalora los saberes ecológicos de la agri-cultura campesina e impulsa la apropiación de esas innovaciones para sustituir prácticas e insumos dañinos al ambiente y a la salud humana. El contexto en el que colabora el CES es muy complejo, dado que recientemente esa área fue declarada Región de Emergencia Sanitaria y Ambiental (RESA) por los altos índices de contaminación ambiental y daños a la salud humana.

De la agri-cultura campesina a la agroecología

A lo largo de todo ese tiempo, las comunidades campesinas han generado una ciencia campesina para allegarse y producir sus medios de vida, con una base empírica sólida, previa a la ciencia académica, la divulgación de la energía fósil derivada del petróleo y, con ella, el uso de plaguicidas y fertilizantes de síntesis química. La agri-cultura campesina es un ejemplo de resistencia y de re-existencia, a favor de la vida, que va más allá de las categorías académicas, es una ciencia holística y compleja.

Desde mediados del siglo pasado la difusión de la Revolución Verde, de la globalización del sistema alimentario, en el marco de la agri-cultura capitalista y su imposición a través de los procesos de financiamiento, se trató de desplazar las semillas nativas, por semillas híbridas, el uso de plaguicidas y de fertilizantes de síntesis química para favorecer la alta productividad de los monocultivos, en lugar de la aplicación de estiércoles e incorporación de rastrojos, asociaciones y rotaciones de cultivos para favorecer agroecosistemas saludables a fin de conservar la fertilidad y salud del suelo, así como evitar que se generaran plagas.

Con los monocultivos y la globalización del sistema alimentario la dieta se empobreció y, con la popularización del consumo de alimentos y bebidas ultra procesadas, también se ha mermado la salud de la población en general, incluyendo a las comunidades campesinas. Además, la agricultura campesina se enfrenta a problemas por sequía, incendios, deforestación, pérdida de la fertilidad del suelo, contaminación ambiental, abatimiento de los mantos freáticos, detrimento de la biodiversidad, pérdida de saberes sobre el aprovechamiento de recursos silvestres con fines de alimentación, migración y envejecimiento de las personas que están desarrollando la agri-cultura, cambio de los hábitos de alimentación y daños a la salud, entre otros.

Ante la crisis de civilización que incluye la dimensión ambiental, económica, financiera, social, tecnológica y política, una forma de hacer frente a esta crisis fue con el impulso de la agricultura orgánica y la agroecología desde organizaciones no gubernamentales (ONG's) e instituciones educativas y de investigación. En este contexto, al iniciar la década de los años noventa, en 1991, se empezó a impartir la carrera de Ingeniería en Agroecología en la Universidad Autónoma Chapingo, donde

se forman hij@s, niet@s de campesin@s; en 1992 se formalizó el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA); en 1993 la Vía Campesina y sus procesos de educación popular con los principios del pedagogo Paulo Freire; de Investigación, Acción Participativa (IAP) de Orlando Fals Borda, con la Teología de la liberación (Leonardo Boff) y recientemente, en 2015, con el llamado al Cuidado de la Casa Común (*Laudato Si*). Varias Escuelas Campesinas también surgen en esa época y al escuchar que a su agri-cultura, a su forma de hacer milpa, de tener su cafetal, cacaotal, su huerto tradicional, sus formas de ayuda mutua como el tequio, mano vuelta, guetza y nombrarlas como agroecología, sistemas agroforestales, agroecosistemas sustentables, economía social y solidaria, soberanía alimentaria, les fue fácil aceptar que la agroecología era afín a su agri-cultura campesina, aunque su ciencia campesina era y es aún más amplia que la ciencia de la agroecología.

El Movimiento de Escuelas Campesinas

El sistema capitalista a través de la Revolución Verde, desde mediados del siglo pasado, impuso un modelo de producción, distribución, cambio y consumo al mercantilizar la agri-cultura, quiso homogenizar los estilos de vida, y a través del extensionismo, de la transferencia de tecnología, vendió la idea de que el personal técnico era el único poseedor del saber y, por otro lado, a las comunidades campesinas las tomó como simples receptoras del conocimiento; ante lo cual, las comunidades campesinas se resistieron y algunas lograron mantener sus modos de vida cercanos a los ciclos de la naturaleza, a estrechar relaciones de colaboración, de cuidado de la madre tierra, acceso a mercados locales, cadenas cortas de valor e intercambio de bienes y servicios.

Grupos campesinos y colectivos diversos se organizaron, desde la década de los años setenta del siglo pasado, e impulsaron por cuenta propia, procesos de autoformación y de educación popular al revalorar su larga experiencia de endoculturación que han realizado como parte de su agri-cultura y de su autonomía como comunidades campesinas. Ejemplo de ello son las diversas Escuelas Campesinas que, de manera autogestionaria, con un posicionamiento político, de resistencia e innovación tecnológica, organizativa, de mercadeo, administrativa y financiera han logrado persistir y ser Faros de Agri-culturas Campesinas

Agroecológicas con incidencia en procesos de territorialización a favor de una vida saludable.

Como parte de la acción colectiva impulsada por las Escuelas Campesinas y en sinergia con académic@s de diversas universidades, desde inicios de este siglo-milenio han sido anfitrionas de Encuentros Nacionales y Regionales, para compartir sus estrategias de campesin@ a campesin@, con este tejido de saberes y de aprendizajes en red se han realizado los Encuentros Nacionales de Escuelas Campesinas en: I. Departamento de Sociología Rural y Agroecología de la Universidad Autónoma Chapingo (Texcoco, Edo. México, 2003); II. Unión Regional de Cooperativas Tosepan Titataniske (Puebla, 2004); III. Sociedad de Solidaridad Social Sansekan Tinemi y Grupo de Estudios Ambientales (Guerrero, 2005); IV. Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an (Yucatán, 2006); V. Unión de Productores de la Sierra de Villaflores (Chiapas, 2007); VI. Escuelas de Campo de la región Mazateca, Escuela de Campo Comunitaria de Yucutindoo, Centro de Adiestramiento Agropecuario y Cultural de Campesino a Campesino, Centro de Aprendizaje en Tecnologías Apropriadas, Bioespacios-Escuela (Oaxaca, 2008); VII. Ejidos 1º de Mayo, El Remolino y San Pedro (Totonacapan, Veracruz, 2009).

Y en los años siguientes: VIII. Productores de piloncillo granulado, Ejido Adzulup, Poyzen, Tancanhuitz (Huasteca Potosina, 2010); IX. Red Origen Volcanes, Escuela Campesina Las Tortólas" (Sierra Nevada, Estado de México y Sur de la Ciudad de México, 2011); X. Unión de Pueblos de Morelos, Universidad Campesina del Sur y Escuelas Campesinas Revolución del Sur (Morelos, 2012); XI. Colectivo Ciudadano Tlacualoyan, Escuela Campesina en Cultura Orgánica y Frente de Organizaciones Sociales Veracruzanas (Tlapacoyan, Veracruz, 2013); XII. Productores Agropecuarios Orgánicos del Altiplano Potosino, Recolectores y recolectoras de Pocitos, Charcas; Tianguis de Productos Naturales y orgánicos Macuili Teotzin (Altiplano, San Luis Potosí, 2014); XIII. Consejo Nacional por la Sabiduría Ancestral Totonaca (Veracruz, 2015); Centro de Economía Social, Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas y Colectivo Mujer y Utopía (Tlaxcala, 2016); Red de Escuelas Campesinas de Chiapas (Altos y Sierra de Chiapas, 2017). Y, en 2018, se celebró el 1er. Congreso Nacional de Escuelas Campesinas en la Universidad Autónoma Chapingo.

Durante estos Encuentros Nacionales y Regionales, impulsados por los coordinadores y enlaces del Movimiento de Escuelas Campesinas, se ha logrado compartir las estrategias que cada organización despliega para atender las problemáticas diversas en su territorio; que no se circunscriben a aspectos solamente tecnológicos, sino que se tratan aspectos tales como: 1) afectaciones por las políticas públicas neoliberales; 2) producir y alimentarse con productos naturales, locales, que no contaminen al ambiente y que paguen precios justos a l@s campesin@s; y 3) difundir y practicar la agroecología y “otras” agri-culturas..

Un tema pendiente es visibilizar, aun más, la participación de las compañeras campesinas; quienes siempre han estado presentes y activas en el Movimiento de Escuelas Campesinas y a partir de esa preocupación se estructuró la Misión y Visión del Movimiento.

Misión

Acompañar procesos educativos de formación de promotores/as comunitari@s y de familias campesinas en agri-cultura sustentable, a través de la estrategia de campesin@ a campesin@ para promover el intercambio de experiencias que incidan en el buen vivir.

Visión

Las Escuelas Campesinas son procesos educativos integrados por familias campesinas y promotores/as comunitari@s que mejoran su calidad de vida de manera colectiva, a través de practicar y promover una agri-cultura sustentable, que parte de sus saberes ancestrales y tradicionales, que fomentan el entusiasmo, la sencillez, la confianza, por medio del diálogo y el intercambio de experiencias, el apoyo mutuo, la espiritualidad hacia la madre tierra, con una conciencia crítica de su contexto histórico, social, político, cultural y ambiental de sus modos de vida.

Escalamiento vertical y horizontal de la agroecología

La FAO en 2015 y en 2018 organizó el análisis de la agricultura familiar y el escalamiento vertical y horizontal de la agroecología. El escalamiento vertical se ha hecho desde las políticas públicas internacionales y nacionales acordes a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS),

también llamada Agenda 2030. En México, en el sexenio pasado, se impulsaron las Escuelas de Campo con enfoque de Comunidad de Aprendizaje (SADER) y las Comunidades de Aprendizaje Campesinas (Secretaría del Bienestar) como estrategias para la transición agroecológica, establecidas por programas del gobierno federal (Producción para el Bienestar y Sembrando Vida). Sin embargo, sigue siendo un reto lograr que la agroecología se practique de manera cotidiana y por amplios sectores de la población, a lo largo de todo el sistema alimentario, desde productores hasta consumidores, a fin de escalarla horizontalmente. Otro reto es que la agroecología sea practicada con enfoque de género y entendida de manera amplia y no solamente como sustitución de insumos.

En México, previo a que la FAO reconociera la importancia de la agroecología, ésta ya era impulsada, por más de tres décadas, por las Escuelas Campesinas, por organizaciones del Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA), e instituciones como la Universidad Autónoma Chapingo con su Ingeniería en Agroecología. Y, en este escalamiento horizontal con base en el tejido social, en Comunidades Eclesiales de Base; en los Encuentros Nacionales de Escuelas Campesinas, en las Giras para compartir saberes de campesin@ a campesin@; se han rescatado experiencias de innovación de sus agri-culturas a fin de adaptarlas a los cambios ambientales, tecnológicos, económicos, financieros y políticos, han sido relevantes como procesos autónomos de educación popular.

Actualmente se han incrementado el número de organizaciones, que podríamos denominar Escuelas Campesinas Agroecológicas. En México se estima que existen al menos 200 organizaciones (Claudia Fernández González, et al., 2023), con más de diez años de trayectoria y arraigo en sus territorios, que surgieron previo a las políticas estatales de escalamiento de la agroecología, conformadas principalmente por campesin@s, trabajadores sin tierra, mujeres, jóvenes, académic@s, simpatizantes de la agroecología y personas que el sistema capitalista ha marginado. En estas organizaciones participan campesin@s de los pueblos Náhuas, Mayas, Totonacas, Tzotziles, Mam, Tzeltales, Purépechas, Zoques, Tojolabaes, Lacandones, Choles, Teneks, Otomís, Chontales, Wixarikas, Mixes, Zapotecos, Mixtecos, Chinantecos y Chatinos. Y se localizan principalmente en 15 Estados del centro, sur y

sureste de México. Varias de estas experiencias han participado dentro de los Encuentros Nacionales de Escuelas Campesinas y comparten la estrategia del aprendizaje entre pares: de Campesin@ a Campesin@, de Productor/a a Productor/a, de Consumidor a Consumidor.

Tejiendo saberes en las escuelas campesinas agroecológicas

El tejido de saberes se establece con diferentes actoras y actores sociales: campesin@s, productores/as, consumidores/as, estudiantes, tecnic@s, promotores/as, académic@s, investigadores/as, en conjunto conforman una Comunidad de Aprendizaje Agroecológica y se da la co-construcción de saberes a través de la transdisciplina; sin embargo, las comunidades y Escuelas Campesinas van más allá de la Agroecología, porque en ello está su modo de vida, su identidad, sus creencias y su espiritualidad, tal como lo promueve la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an, en Yucatán y el Centro de Economía Social Julián Garcés en Tlaxcala, ambas con una trayectoria de tejido de saberes de 30 y 20 años respectivamente. Y, también, las Casas-Escuelas del Totonacapan y la Escuela Campesina de "Las Tórtolas" en Cocotitlán, Edo. de México, con su experiencia de "Agricultura en Rebeldía".

El tejido de saberes es un proceso intercultural, va más allá de la transdisciplina, más allá de hablar español o alguna lengua originaria, porque se entrelazan conocimientos, creencias, valores, actitudes, sentimientos, aptitudes y prácticas que han tenido formas, tiempos y métodos diferentes de generación y validación. Así, mientras la academia habla de suelos, para las Escuelas Campesinas es la tierra, la Madre Tierra. No son equivalentes la clasificación de suelos y la clasificación campesina de tierras, ésta última es más amplia y compleja. Por ello, son muy importantes los procesos de mediación cultural que realizan las y los promotores campesin@s, para compartir el significado cultural correcto, como parte de la educación popular en las Comunidades de Aprendizaje Agroecológicas.

Reflexión final

A manera de reflexión final, cabe señalar que en este caminar con las Escuelas Campesinas se participa para visibilizar que todas las personas estamos directamente relacionadas con la agri-cultura... dado que los

alimentos son resultado de ésta, algun@s como productores/as-consumidores/as y otr@s solamente como consumidores/as. Así que a todas las personas nos concierne luchar para una agri-cultura sana, cercana y soberana que beneficie nuestra salud y la del ambiente.

Hoy en día, en cada territorio, existen iniciativas y Escuelas Campesinas que promueven agri-culturas sustentables para lograr la autonomía alimentaria al conjugar el trinomio de producir-aprovechar-conservar.

Si eres de la comunidad científica, técnica, revalora el saber que las comunidades y Escuelas Campesinas y de agricultores/as han generado, compartido, innovado, transmitido de generación en generación; pero, también, recuerda que han aprendido-haciendo, que su agri-cultura es significativa porque es parte de su vida.

¡Ubica tu comunidad de aprendizaje agroecológica en tu territorio y participa!

Referencias citadas

Claudia Fernández González, Hermilio Navarro Garza, Juan Felipe Núñez Espinoza, Miguel Ángel Escalona Aguilar, Ma Antonia Pérez Olvera & Stéphane Bellon (2023): Typology and social network of grassroots initiatives that promote agroecology in Mexico, *Agroecology and Sustainable Food Systems*, <https://doi.org/10.1080/21683565.2023.2253760>

Escuelas campesinas 25 años. Caminando por los senderos de las sabidurías comunitarias de México

Esta publicación estuvo a cargo del Centro Interdisciplinario de Investigación
y Servicio para el Medio Rural, Departamento de Sociología Rural, UACH

Se imprimieron 250 ejemplares en octubre de 2025

Cofradía de Coyotes, S.C.

Avenida Real de San Javier, Lote 4-A, Casa número 24,
Fracc. Real de San Javier, Metepec, Estado de México, C. P. 52168



ISBN. 978-807-12-0894-7

